

Resumen

**Nuevos desafíos de la investigación en
enseñanza**

Overview

New Challenges for Educational Research

Spanish translation

Los Resúmenes son traducciones de extractos de publicaciones de la OCDE.

Todos los Resúmenes se pueden obtener de forma gratuita
en el OCDE Online Bookshop : www.oecd.org/bookshop/

Este Resumen no es una traducción oficial de la OCDE.



ORGANISATION FOR ECONOMIC CO-OPERATION AND DEVELOPMENT

ORGANIZACIÓN PARA LA COOPERACIÓN Y EL DESARROLLO ECONÓMICOS

PREFACIO

Las sociedades complejas y los sistemas de enseñanza requieren una buena base de conocimientos por parte de profesionales y políticos. La I+D de la enseñanza está contribuyendo a comprender mejor y tener una base de conocimientos común. Una cuestión importante consiste en averiguar hasta qué punto los sistemas nacionales de I+D de la enseñanza funcionan como un medio efectivo para crear, recopilar y distribuir conocimientos a los que puedan recurrir políticos y profesionales. El Centro para la Investigación e Innovación de la Enseñanza (siglas en inglés: CERI) de la OCDE ha empezado a analizar estos sistemas nacionales de I+D para abordar esta cuestión.

Este informe examina en particular los sistemas de I+D de la enseñanza en dos países: Inglaterra y Nueva Zelanda. Los equipos de análisis de la OCDE han estado evaluando la efectividad de dichos sistemas en estos dos países y aplicando conocimientos útiles para mejorar la calidad de la enseñanza y de las políticas relacionadas. Los equipos se han centrado en analizar los sistemas nacionales como sistemas de gestión de conocimientos cuyo objetivo básico es desarrollar, organizar y divulgar información y conocimientos que amplíen nuestros conocimientos del proceso fundamental de enseñanza. A corto plazo respalda la mejora continua del sistema de enseñanza. En los capítulos 2 y 3 se presentan estos dos análisis. Los informes anexos sobre antecedentes preparados por los ministerios inglés y neozelandés de educación respaldan el trabajo presentado en los capítulos 4 y 5. El capítulo 1 destaca algunas dificultades clave y cuestiones a las que se enfrentan los países de la OCDE en cuanto a I+D de la enseñanza.

El informe muestra que cada vez más países de la OCDE están tomando iniciativas para mejorar la base de conocimientos para docentes y políticos a través de la investigación. No obstante, el ejercicio de la profesión docente y el trabajo de investigadores y políticos todavía requieren importantes cambios culturales y de conocimientos que vayan mejorando todo el sistema de enseñanza. Los docentes tienen que buscar testimonios más allá de sus propias escuelas y reflexionar sobre el ejercicio de su profesión. Los políticos tienen que “valorar” y aplicar los resultados de la investigación en el desarrollo e implantación de políticas. Los investigadores tienen que colaborar más estrechamente con los maestros para mejorar la base de conocimientos de prácticas de enseñanza.

El equipo de la OCDE encargado de analizar el sistema de I+D de la educación en Inglaterra está compuesto por: Marshall Smith, profesor de la Universidad de Stanford, miembro de la fundación Hewlett y antiguo subsecretario del Departamento de Educación de EE.UU.; Karen Nossun Bie, delegada del director general, ministra noruega de educación e investigación; y Stefan Wolter, director del Centro Suizo para Coordinación de Investigación de la Educación. El análisis neozelandés ha sido preparado por Carl Tham, embajador sueco en Alemania y antiguo ministro de educación y

ciencia; Tom Schuller, profesor decano de formación continua en la facultad Birkbeck del Reino Unido; y, por último, el Martin Carnoy, profesor de la Universidad de Stanford, EE.UU. Los dos informes sobre antecedentes han sido preparados por los ministerios inglés y neozelandés de educación. Kurt Larsen, administrador principal de la Secretaría de la OCDE, ha sido responsable del diseño y la gestión del proyecto. Esta publicación es responsabilidad del Secretario General de la OCDE.

Capítulo 1

Cuestiones clave de los sistemas de investigación y desarrollo de la enseñanza en los países de la OCDE

El informe del Centro para la Investigación e Innovación de la Enseñanza (siglas en inglés: CERI) titulado “Educational Research and Development – Trends, Issues and Challenges” (*investigación y desarrollo de la enseñanza, tendencias, problemas y desafíos*) de 1995 estudiaba los fines y los medios para mejorar la base de conocimientos en el ejercicio de la enseñanza y en el trabajo político. Subrayó la importancia de I+D de la enseñanza en este proceso y la necesidad evidente de mejorar su importancia y eficiencia. El informe concluía que ello depende en gran medida de si se pueden acomodar los distintos intereses y si se pueden establecer mejores relaciones entre las “tres comunidades”: investigadores, profesionales de la enseñanza y políticos.

En el informe CERI 1995 se encontró que una gran parte de este tipo de I+D se veía como fragmentada, politizada, irrelevante y demasiado alejada de la realidad (p. 22). Además, la investigación se consideraba a veces provinciana y que apenas tenía en cuenta las experiencias internacionales (p. 24). Esta crítica todavía persiste. Un informe reciente de 2001 del profesor Antoine Prost (ministerio francés de educación e investigación) sobre el sistema francés de I+D de la enseñanza concluye que la investigación en este campo carece de coordinación, se usa raramente, no se evalúa sistemáticamente y no es lo suficientemente internacional (Prost, 2001).

Ello no quiere decir que los investigadores no hayan aportado nuevas perspectivas; el problema es que no han sabido resumir sus conocimientos para que los apliquen profesionales de la enseñanza y políticos. Por otra parte hay que tener en cuenta que los recursos para I+D de la enseñanza son muy limitados si se comparan con otros grandes sectores económicos. Una estimación aproximada del porcentaje destinado a I+D en el total del gasto en enseñanza es de media inferior al 0,3 % en seis países de los que se disponen datos. Se trata de una cifra muy reducida si se compara la educación con otros sectores del conocimiento, como puede ser el sector sanitario, en el que entre el 5 al 10 % del gasto total público y privado se destina a I+D.

En muchos casos, el simple hecho de determinar y discutir estos problemas ha contribuido a lograr cambios. A menudo ha provocado un autoanálisis en la comunidad investigadora, animando a

algunos países a que el sistema investigador contribuya con más eficiencia y eficacia a la base de conocimientos para políticos y profesionales de la enseñanza.

Dos tendencias generales aumentaron además la demanda de investigación e información sobre enseñanza en varios países de la OCDE. En primer lugar los países orientan los sistemas de enseñanza por objetivos y estándares más que por normas y reglamentos. Así pues, la I+D necesita más información sobre los resultados de las prácticas de enseñanza y de las políticas aplicadas en el ámbito regional, nacional e internacional. Teniendo esto en cuenta se debería considerar el uso generalizado del Programa para la producción de Indicadores de Rendimiento de los Alumnos de la OCDE (*Programme for Indicators of Student Achievement [PISA]*). En segundo lugar, varios gobiernos están fomentando las políticas “basadas en pruebas”. Este enfoque se basa en que las iniciativas políticas deberían estar respaldadas por pruebas e investigación. Un buen ejemplo de ello es la primera iniciativa nacional de la administración Bush, esto es, la ratificación del acta de enseñanza básica y secundaria, que ha recibido el nombre de "Sin olvidar ningún niño" (*No Child Left Behind*). El acta menciona 110 veces la expresión “investigación de base científica”. Se entiende, por tanto, que este tipo de investigación ha sido la base de varios programas de este acta.

Los países de la OCDE han tomado iniciativas políticas para respaldar la efectividad de sus sistemas de I+D y satisfacer la creciente demanda de investigación e información sobre enseñanza. Algunas de las iniciativas más importantes se mencionan en los siguientes títulos: 1) equilibrio de la cartera de investigación; 2) acumulación y divulgación de conocimientos; 3) creación de capacidades; y 4) respaldo y mejora de la reforma de la enseñanza aumentando la calidad de la investigación.

El resumen no cubre todas las iniciativas tomadas por los países de la OCDE como respaldo a su sistema de I+D de la enseñanza. Ello sería una tarea muy ambiciosa. Las iniciativas políticas mencionadas resultan principalmente de los análisis de sistemas de I+D de la enseñanza llevados a cabo en Inglaterra y Nueva Zelanda (capítulos 2 a 5). Los ministerios inglés y neozelandés de educación y ciencia vienen aumentando últimamente de forma considerable el gasto en proyectos y centros de investigación de la enseñanza. Aunque hay ciertas coincidencias de políticas y sistemas de enseñanza entre países de la OCDE, la I+D está profundamente enraizada en los contextos políticos y sociales.

1.1 Equilibrio de la cartera de investigación

Durante la década de 1990 se criticó principalmente que los resultados obtenidos de la I+D de la enseñanza no aportaban gran cosa a la práctica ni a la política. Varios países reaccionaron con iniciativas para fomentar una I+D que abordase problemas prácticos y a la vez prometiese nuevos conocimientos. Stoke ha venido denominando a este tipo de investigación “investigación básica basada en la práctica” y sostiene que los problemas prácticos han estimulado muchos avances científicos fundamentales (Stoke, 1997).

Tal como menciona el informe del equipo de la OCDE sobre el sistema de I+D de la enseñanza en Inglaterra (capítulo 2), el gobierno ha cambiado el equilibrio entre la investigación pura y la

investigación aplicada para insistir en la investigación inspirada en el uso mediante centros especializados y el programa del consejo de investigación económica y social sobre enseñanza y aprendizaje. La iniciativa del ministerio neozelandés de educación de formular prioridades nacionales para la I+D también puede ser una acción que refuerce el papel del usuario a la hora de determinar las cuestiones que se van a investigar, las discusiones genéricas y la gestión de conocimientos en los sistemas nacionales de enseñanza en el consejo de gobierno del CERI. Otro enfoque del que existen ejemplos en EE.UU. es el respaldo de unos pocos proyectos muy ambiciosos que trabajen un problema práctico difícil en un periodo prolongado.

La administración de EE.UU. está dando prioridad a las políticas de enseñanza basadas en pruebas (por ejemplo, la reciente ratificación del Instituto de ciencias de la educación por lo que era la Oficina de investigación y mejora de la enseñanza). Este instituto va a gastar gran parte de su presupuesto en investigación experimental aleatoria sobre programas y políticas de enseñanza.

Robert E. Slavin, investigador estadounidense de enseñanza, sostiene que los programas y las prácticas repetibles de experimentos rigurosos son fundamentales para que políticos y docentes confíen en la investigación (Slavin, 2002). Reconoce la importancia del uso creciente de experimentos aleatorios que transformaron la medicina, la agricultura y la tecnología en el siglo XX y que está empezando a afectar la política y el ejercicio de la enseñanza. Otros investigadores son más escépticos sobre el grado en que los experimentos aleatorios puedan mejorar significativamente la base de conocimientos de políticas y ejercicio de la enseñanza.

La cuestión es si nuestros conocimientos sobre “lo que funciona” en las prácticas de enseñanza se pueden mejorar de la misma forma que en medicina, con el consiguiente aumento de la efectividad del sistema de enseñanza a corto plazo. La actividad de aprendizaje y enseñanza es tremendamente compleja, y la enseñanza trabaja con estados deseables discutibles y refutables más que con fenómenos estables.

Es bastante probable que en los próximos años los políticos y docentes exijan más información e investigación, especialmente del tipo “inspirada en la práctica”. Una cuestión clave es si los investigadores cuentan con suficientes incentivos para realizar este tipo de labor. Si se compara con otros sectores como la salud o la ingeniería, en los que se aprecia en su medida este tipo de investigación, en la enseñanza no ocurre lo mismo.

El informe que trata de Inglaterra (capítulo 2) sostiene que el ejercicio de evaluación de investigación (*Research Assessment Exercise [RAE]*) que recompensa la investigación sobre todo en cuanto a excelencia académica internacional choca con la demanda de divulgar la investigación para aplicarla en política y en la práctica. Existen varias iniciativas para analizar los criterios del RAE y garantizar el reconocimiento de la investigación de alta calidad, relevante y práctica. Se revisaron, por ejemplo, los criterios de análisis de curricula y material de enseñanza y de evaluación cuando así lo requería la investigación. Además, aumentó el número de usuarios que pasaron a formar parte del panel que está evaluando la investigación en el RAE.

El esfuerzo de I+D de los países de la OCDE se centra especialmente en la escolarización obligatoria y, en cierto modo, en la enseñanza preescolar. Se está investigando menos en la enseñanza superior y, especialmente, en la formación continua, así como en la interacción de política y práctica en las diferentes esferas, como entre la enseñanza y el mercado laboral, o entre enseñanza y salud. Este es el caso de Inglaterra y Nueva Zelanda; sin embargo, en ambos países se han iniciado recientemente programas sobre enseñanza superior y formación continua.

1.2 Acumulación y divulgación de conocimientos

El equipo encargado de analizar el sistema inglés sostiene que una buena gestión de investigación de la enseñanza debería establecer unas condiciones y unos incentivos para hacerla fácilmente accesible, con capacidad de acumulación y orientada a la práctica. Cualquier nueva inversión se debería basar en los conocimientos actuales, optimizando la calidad de la investigación continua y aumentando el valor añadido de la investigación nueva. El desarrollo de las nuevas tecnologías de la información (como Internet) ha ampliado claramente las posibilidades de facilitar su acceso y capacidad de acumulación en todas las disciplinas científicas, como la enseñanza, tanto en el ámbito nacional como en el internacional.

Las instituciones encargadas de la acumulación y divulgación de la investigación de la enseñanza son a menudo nacionales, centrándose principalmente en programas y resultados nacionales. Puede tratarse de bases de datos abiertas de programas y proyectos de investigación, boletines de resultados, bibliotecas especializadas, revistas de investigación, etc. de fácil acceso para profesionales.

Dos ejemplos interesantes de instituciones recientemente establecidas para sistematizar y divulgar los resultados de la investigación son el “Evidence for Policy and Practice Information and Co-ordinating Centre” (centro EPPI) con sede en Inglaterra y la What Works Clearinghouse (WWC) de Estados Unidos.

La función primordial del centro EPPI es apoyar a aquellos que deseen analizar sistemáticamente lo que se sabe sobre cuestiones políticas y de práctica de la enseñanza. Los análisis sistemáticos tratan de abarcar un amplio rango de perspectivas y metodologías. Parece ser que esta evolución metodológica ha empezado a influir en los financiadores de la investigación. Todavía es demasiado pronto para evaluar la influencia de los análisis sistemáticos bajo los auspicios del centro EPPI en la política y la práctica de la enseñanza. El informe del equipo de la OCDE sobre Inglaterra (capítulo 2) considera que el centro EPPI es el esfuerzo más importante realizado en este país para acumular conocimientos sobre investigación de la enseñanza. El equipo anima al ministerio de educación para que siga apoyando este trabajo a largo plazo.

El proyecto What Works Clearinghouse fue puesto en marcha recientemente por el Instituto de ciencias de la educación (ministerio de educación) para poner al alcance de docentes, políticos y el público en general información científica contrastada. Clearinghouse es una sociedad de capital riesgo entre American Institutes for Research y Campbell Collaboration, grupo investigador internacional con sede en la Universidad de Pensilvania. Su objetivo es resumir con gran calidad las investigaciones

sobre efectos de las intervenciones en la enseñanza y los resultados de los estudiantes, fomentando los métodos rigurosamente científicos en los estudios de efectividad, propiciando la investigación rigurosa sobre toma de decisiones relacionadas con la enseñanza y facilitando el acceso a los recursos al público y al personal docente. En noviembre de 2002 se publicó una serie de estándares desarrollados por la WWC para someterlos a comentario público. Los análisis tienen por objetivo crear informes con pruebas recopiladas para ponerlos a disposición en Internet.

Utilizando las experiencias del centro EPPI, la WWC y otras iniciativas existe la posibilidad de establecer una colaboración internacional más estrecha para comparar las bases de conocimientos. La iniciativa Campbell Collaboration es un intento de “desarrollar análisis sistemáticos en varios países” en ámbitos como delincuencia, justicia, bienestar social y enseñanza. Se basa en el mismo concepto que el de la iniciativa Cochrane Collaboration, dedicada a recoger sistemáticamente resultados de experiencias aleatorias de la atención sanitaria. Este último es un buen ejemplo de colaboración internacional con gran influencia en la práctica y la política de la atención sanitaria, habiéndose establecido ya más de 15 centros Cochrane en todo el mundo.

1.3 Creación de capacidades

La aptitud de los sistemas de enseñanza para crear, divulgar y aplicar nuevos conocimientos depende de la capacidad de las “tres comunidades” – profesionales, políticos e investigadores - para hacerlo. No basta con aumentar la capacidad de la comunidad investigadora de la enseñanza para ofrecer una investigación básica y aplicada de alto nivel. Si no se cuenta con la aptitud por parte de profesionales y políticos para relacionarse con los investigadores y poner en práctica los conocimientos y las políticas, el sistema de enseñanza mejorará con lentitud. Por ello, si se desea mejorar con eficiencia el sistema de enseñanza, habrá que centrarse en la creación de capacidad en las tres comunidades.

En algunos países de la OCDE como el Reino Unido resulta difícil atraer a jóvenes investigadores con talento hacia el campo de la enseñanza. Además, la edad media de los investigadores de la enseñanza es elevada en algunos países de la OCDE, lo que significa que muchos de ellos se van a jubilar en los próximos años. Otra cuestión general es la falta de investigadores con buena preparación, especialmente en métodos cuantitativos. Hay, por tanto, una necesidad imperiosa de investigadores nuevos y experimentados con formación apropiada en métodos cuantitativos y cualitativos. Estas cuestiones las puede y debería abordar la comunidad académica, pero en algunos casos requerirían apoyo de las autoridades del sector.

Aumentar la implicación de los profesionales en la investigación y el desarrollo es tremendamente importante. Pero existen varios obstáculos: en primer lugar, el concepto que domina en varios círculos y países es que el aprendizaje y la enseñanza son un arte, y que el estudio y el desarrollo de la enseñanza son una actividad científica independiente. En segundo lugar, un docente medio no recibe formación ni desarrolla sus conocimientos en métodos de investigación. En tercer lugar los docentes carecen a menudo de formación para usar las pruebas de forma sistemática. En

Suecia los docentes de todos los niveles tienen que hacer obligatoriamente algo de investigación como parte de su formación inicial. Pero esta obligación no está muy extendida en los países de la OCDE.

Algunos países han puesto en marcha programas y redes para animar a los docentes a relacionarse con los investigadores e “investigar” por su cuenta. En el Reino Unido las iniciativas Teachers Research Grant Scheme, Best Practice Research Scholarships, National Union of Teachers’ Scholarships y Networked Learning Communities fomentados por el National College of School Leadership tratan de mejorar la capacidad de los docentes para investigar y trabajar profesionalmente en proyectos con investigadores académicos. En Suecia una reforma universitaria ha animado a las universidades a colaborar con las comunidades regionales y, a los centros de formación, a hacerlo con autoridades de enseñanza local y en proyectos de investigación.

Los sindicatos de docentes muestran cada vez más interés por apoyar a miembros que investiguen y las investigaciones para reforzar su base de conocimientos sobre enseñanza y aprendizaje. La investigación y desarrollo de la enseñanza son primordiales para reforzar el estado de la profesión gracias a la existencia de pruebas.

Los políticos dedicados a la enseñanza carecen a menudo de formación para interpretar resultados. El proceso político es muy complejo en la enseñanza. La idea de una base de conocimientos que se componga principalmente de relaciones lineales entre acciones políticas y resultados de la enseñanza es un mito generalizado. Cada vez hay más ministerios de educación de la OCDE que fomentan su propia capacidad investigadora y que mejoran sus sistemas de información y evaluación para aumentar la calidad del funcionamiento y transparencia del sistema de enseñanza. En general, ello fomenta la capacidad de los políticos para trabajar con investigadores, entender los resultados y cómo usarlos en su trabajo diario.

No existen “soluciones” rápidas cuando se desea mejorar la capacidad, no sólo de investigadores, sino de todo el sistema, profesionales y políticos incluidos. Se trata de una estrategia a largo plazo que requiere un esfuerzo constante.

1.4 Mejora de la reforma de la enseñanza aumentando la calidad de la investigación

La cuestión clave es qué hay que hacer para aumentar la capacidad del sistema de enseñanza para producir, conciliar y aplicar conocimientos con éxito. Los trabajos de la OCDE sobre gestión de conocimientos en diferentes sectores han mostrado que la tasa, la calidad y el éxito de creación, conciliación y uso de conocimientos son relativamente bajos en la enseñanza si se compara con los sectores sanitario y de alta tecnología (OCDE, 2000). En parte se puede deber al hecho de que los docentes poseen relativamente pocos conocimientos explícitos, codificados de órgano común en los que respaldar su trabajo. Esto es, los conocimientos profesionales de los docentes son más personales que colectivos y más tácitos que explícitos.

En la sociedad del conocimiento, la capacidad de los individuos para aprender a lo largo de la vida es fundamental. Por ello los docentes, especialmente en escuelas, deben enseñar a los alumnos a “aprender”. Todo ello requiere la creación y aplicación de nuevos conocimientos pedagógicos a gran escala, y los docentes se deberán comprometer colaborando profesionalmente más que con mera investigación. Estos nuevos conocimientos pedagógicos a gran escala requieren una mayor colaboración por parte de docentes. El trabajo en red sería clave en este esfuerzo gracias al uso de redes internas y externas, reforzándolas y usándolas más sistemáticamente. La tecnología de la información e Internet podrían resultar prácticas para la creación de las redes. Una gestión de conocimientos en todo el sistema en escuelas en las que los docentes tratan de mejorar sus conocimientos profesionales puede ser la vía más fructífera (OCDE, 2000).

Los investigadores de la enseñanza pueden desempeñar una importante función en este caso para mejorar las base de conocimientos. Ello implicaría relaciones y colaboraciones más estrechas entre investigadores y docentes, manteniendo un diálogo permanente para diseñar, implantar y evaluar proyectos de I+D, incluso con estancias de investigadores en escuelas para trabajar codo a codo con los docentes. La función de investigación universitaria de la enseñanza consistiría en:

- *Formación y apoyo de docentes en investigación, con validación de conocimientos para que puedan investigar más y crear nuevos conocimientos;*
- *Un ingrediente importante de la creación de conocimientos es interpretar su colaboración con los docentes con menos frecuencia que las ocasiones de transmitirles conocimientos académicos o de investigación y más a menudo que las oportunidades para contribuir a la integración y combinación de diferentes tipos de conocimientos;*
- *Coordinación de programas de I+D de nivel escolar dispersos, de pequeña escala, creación de conocimientos preliminares en consorcios de dos o tres escuelas hasta gran escala, experimentos en varios centros para crear órganos de conocimientos acumulados sobre prácticas pedagógicas efectivas; y*
- *Ayuda a la divulgación de los resultados mediante redes de escuelas y docentes;*
- *Constitución del estudio de la creación, divulgación y validación de conocimientos en enseñanza en un foco de investigación universitaria (OCDE, 2000).*

Una investigación y desarrollo en escuelas de este tipo no sustituiría la investigación básica en universidades e institutos, sino que sería complementaria y la enriquecería.

El análisis de la I+D de la enseñanza en Inglaterra reconoce que este país se ha embarcado en una estrategia para mejorar a la vez su sistema de enseñanza y la capacidad de su sistema de I+D. Inglaterra dispone de una importante oportunidad para demostrar cómo se puede aplicar la investigación para mejorar en el ámbito nacional la práctica y las políticas de enseñanza. Todos los países de la OCDE están trabajando para mejorar sus sistemas de enseñanza; no obstante, estas reformas no siempre se basan en análisis sistemáticos ni en documentos de mejores prácticas, importante comienzo de un esfuerzo permanente y riguroso para comprender y mejorar los procesos de implantación.

El ejercicio de la profesión docente y el trabajo de investigadores y políticos todavía requieren importantes cambios culturales y de conocimientos que vayan mejorando todo el sistema de enseñanza. Los docentes tienen que buscar testimonios más allá de sus propias escuelas y reflexionar sobre el ejercicio de su profesión. Los políticos tienen que “valorar” y aplicar los resultados de la investigación en el desarrollo e implantación de políticas. Los investigadores tienen que colaborar más estrechamente con los maestros para mejorar la base de los conocimientos sobre prácticas de enseñanza y sobre “lo que funciona” (investigación básica basada en la práctica). En algunos países de la OCDE ya están empezando a producirse estos cambios culturales y de conocimientos.

BIBLIOGRAFÍA

OCDE (1995), *Educational Research and Development – Trends Issues and Challenges*, París.

OCDE (2000), *Knowledge Management in Learning Societies*, París.

Prost, A. (2001), “Pour un programme stratégique de recherche en éducation”, informe enviado a los ministros de educación nacional y de investigación por el grupo de trabajo constituido por M. Antoine Prost, del Ministerio de Educación nacional, París.

Slavin, Robert E. (2002), “Evidence-Based Education Policies: Transforming Educational Practice and Research”, *Educational Researcher*, vol. 31, nº 7, pp.15-21.

Stokes (1997), *Pasteur’s Quadrant – Basic Science and Technological Innovation*, Brookings Press, Washington, DC.

El presente resumen es la traducción de extractos de una publicación de la OCDE editada originariamente en inglés y francés con los títulos siguientes:

**New Challenges for Educational Research
Nouveaux défis pour la recherche en éducation**

© 2003, OECD.

Las publicaciones y los resúmenes de la OECD pueden obtenerse en

www.oecd.org/bookshop/

Introduzca "overview" en la casilla "title search" de la página de bienvenida de la librería en línea o el título inglés del libro (los resúmenes tienen un enlace que remite al original en inglés)

Estos Resúmenes han sido preparados por la unidad de Derechos y Traducción de la Dirección de Relaciones Públicas y Comunicaciones.

email : rights@oecd.org / Fax: +33 1 45 24 13 91



© OECD, 2003

Se autoriza la reproducción del presente resumen, siempre y cuando se mencionen la nota de copyright de la OCDE y el título de la publicación original arriba indicado.